

ANTONIO MARÍA LÓPEZ GONZÁLEZ

Universidad de Łódź

LA ESTRUCTURA INTERNA DEL LÉXICO DISPONIBLE
EN ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA (ELE)
DE LOS PREUNIVERSITARIOS POLACOS

Abstract. Antonio María López González, *La estructura interna del léxico disponible en español como lengua extranjera (ELE) de los preuniversitarios polacos* [The internal structure of the available lexicons in Spanish as a Foreign Language of the pre-university Polish Students], *Studia Romanica Posnaniensia*, Adam Mickiewicz University Press, Poznań, vol. XLI/1: 2014, pp. 45-61. ISBN 978-83-232-2673-4. ISSN 0137-2475. eISSN 2084-4158. Doi: 10.7169/strop2014.411.004

The technique for collecting available lexicon is based on surveys of open lists in which for two minutes informants recorded all the words that come to mind in relation to each center of interest, up to a total of 16 thematic stimuli. These stimuli were defined by Gougenheim *et al.* (1964) as the most universally representative semantic sectors. However, those centers of interest «are disparate semantic categories: its ontogeny, their internal organization, nor its reach are the same¹» (Hernández Muñoz, 2006: 134).

This article characterizes the centers of interest of the available lexicon tests and examines the taxonomies of the centers of interest proposed by different authors. Finally, it analyzes the organization of the lexical repertoires of Spanish as a Foreign Language, produced by a sample of 120 students from 3rd year in bilingual high school with Spanish in Warsaw (XXXIV Lyceum), Krakow (VI Lyceum) and Łódź (XXXII Lyceum). Analysis gives attention to the type of partnerships that are prevalent in the bosom of the lexical sets, as well as describes in detail significant relationships that occur among the most frequent words.

Keywords: lexical availability, center of interest, word-association, semantic networks, collective prototypical continuums

1. BASES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS

El producto final más habitual en los estudios de disponibilidad léxica son los diccionarios de léxico disponible, resultantes de aplicar un estudio léxico-estadístico al corpus obtenido en una prueba de tipo asociativo. En esta prueba, a partir de un estímulo léxico, el informante enuncia en un tiempo limitado todas las palabras que asocia con esta palabra estímulo. Se obtiene así el *vocabulario disponible*, de carácter temático y de contenido semántico muy concreto, integrado por palabras que, aun siendo de uso común, solo se emplean ligadas a un tema (por ejemplo, las

¹ Traducción propia. Texto original: «son categorías semánticas dispares: ni su ontogenia, ni su organización interna, ni su alcance son los mismos» (Hernández Muñoz, 2006: 134).

voces *sartén* y *tenedor* están relacionadas con la «cocina»; y *carta* y *sello*, con el «correo»).

Estos listados léxicos² están compuestos por un elevado número de sustantivos, un conjunto reducido de verbos y, ocasionalmente, de algunos adjetivos (nunca adverbios). Tal configuración es consecuencia de centrarse «en las “palabras temáticas”, es decir, las vinculadas fuertemente con determinados ámbitos conceptuales», que «son sobre todo sustantivos. Pero es evidente que hay muchas palabras temáticas también en otras categorías gramaticales» (Borrego Nieto, 2004: 68).

Hablar de *disponibilidad léxica* implica referirse al «caudal léxico utilizable en una situación comunicativa dada» (López Morales, 1996: 245), a aquellas palabras que acuden antes a la mente del hablante como reacción a un estímulo temático concreto (López Morales, 1984, 1999). Para recabar ese léxico disponible, se emplea una prueba asociativa que mantiene, con ligeras variaciones, las directrices metodológicas diseñadas por los investigadores franceses G. Gougenheim, P. Rivenc, R. Michéa y A. Sauvegeot en los años 50. Esta prueba consiste en una encuesta de listas abiertas en la que durante dos minutos los informantes anotan todas las palabras que les vienen a la mente en relación con cada centro de interés, hasta un total de 16 estímulos temáticos. Estos estímulos, manifestación de los sectores semánticos más representativos universalmente (Gougenheim *et al.*, 1964), son los siguientes:

Tabla 1. Centros de interés clásicos en los estudios de disponibilidad léxica

Partes del cuerpo humano	La ropa	Partes de la casa	Los muebles
Comidas y bebidas	Objetos sobre la mesa	La cocina	La escuela
Calefacción, iluminación	La ciudad	El campo	Medios de transporte
Trabajos del campo	Animales	Juegos y distracciones	Profesiones y oficios

Los listados de léxico disponible están ordenados de acuerdo con un índice entre un máximo de 1 y un mínimo de 0³, tras la aplicación de la fórmula propuesta por J. López Chávez y C. Strassburger Frías (1987, 1991), que une los criterios de frecuencia y orden para expresar el lugar de aparición de cada uno de los términos utilizados por los informantes en cada una de las listas. «Se trata, pues, de un auténtico diccionario de uso, no solo fiable por la metodología empleada, sino por

² También llamados *léxicos*.

³ Donde el valor 1 equivale a la máxima disponibilidad y el valor 0 a una disponibilidad léxica nula.

su actualidad» [...] «con el valor añadido de que se trata de un trabajo que proporciona información dialectológica, sociolingüística y de frecuencia» (Galoso Camacho y Prado Aragonés, 2004: 372).

El presente estudio analiza la estructura interna (organización de las palabras y sus relaciones) de los léxicos disponibles de Español Lengua Extranjera (E/LE) de los alumnos polacos preuniversitarios de las secciones bilingües con español como idioma extranjero. Para ello, se toma en consideración una muestra de 121 alumnos de 3.º de liceo, último año del programa bilingüe. Estos alumnos estudian un complemento curricular en lengua española de, al menos, 30 horas por semana en el conjunto de tres cursos que incluyen 10 horas de E/LE, 10 de Lengua y Literatura Españolas, 5 de Historia de España y 5 de Geografía de España, y alcanzan al finalizar sus estudios, un nivel mínimo B2+ del MCER. La muestra analizada se reparte a partes iguales entre tres liceos bilingües, de Cracovia, Lódz y Varsovia (Miguel de Cervantes).

2. LOS CENTROS DE INTERÉS

«El primer factor que determina la disponibilidad es la relación de [cada] término con su contexto categorial» (Hernández Muñoz, 2006: 129). Esta relación no es igual en cada centro de interés, pues las características de los centros de interés (número de unidades que los componen, distribución de las mismas, relaciones entre ellas, número de subgrupos, concomitancia con otras categorías, límites más o menos difusos, correspondencia con categorías naturales, etc.) son distintas en cada caso. Por ello, concluye esta investigadora, los centros de interés clásicos «son categorías semánticas dispares: [porque] ni su ontogenia, ni su organización interna, ni su alcance son los mismos» (Hernández Muñoz, 2006: 134).

Esta disparidad semántica se muestra ya en la misma relación que vincula las unidades léxicas con el estímulo generador. Al respecto, Borrego Nieto (2004: 67) ha notado con acierto que:

Existen relaciones heterogéneas entre el enunciado del campo y el léxico resultante: en *Partes del cuerpo* o en *Animales* se obtienen listas de partes del cuerpo o de animales, es decir, los enunciados son hiperónimos de las palabras que constituyen las respuestas. En cambio, en *El campo* y *La ciudad*, se obtienen los vocablos correspondientes a las realidades que evocan, y no hipónimos de los enunciados.

Es decir, entre los centros de interés de la prueba de disponibilidad léxica se definen centros abiertos —como *El campo* o *La ciudad*—, y centros cerrados —como *Partes del cuerpo* o *Los animales*—. Estos últimos, los centros más concretos, como *Partes del cuerpo*, «están constituidos por un número menor de clases lógicas, lo

que reduce el tipo de evocaciones que puede despertar en el hablante» (Carcedo González, 2003: 209).

Las diferencias semánticas entre los centros de interés de la disponibilidad léxica han dado pie a Hernández Muñoz (2006: 130-156) a realizar una taxonomía de los mismos usando los criterios de inclusividad y estructura interna. De acuerdo con el primer criterio, el nivel de **inclusividad**, distingue:

- centros *inclusivos*, en los que «los elementos que los componen se relacionan con la etiqueta categorial con una relación de pertenencia estricta» (Hernández Muñoz, 2006: 150), según la proposición lógica del tipo «X es Y»: *Partes del cuerpo, La ropa, Partes de la casa, Los muebles, Comidas y bebidas, Objetos colocados sobre la mesa para la comida, Medios de transporte, Trabajos del campo y del jardín, Los animales, Juegos y distracciones, Profesiones y oficios*.

- centros *relacionales*, en los que los elementos no se relacionan tan fácilmente con la etiqueta categorial, y la proposición que los relaciona es «X es parte de Y» o «X tiene algún tipo de relación con Y»: *La escuela, Calefacción e iluminación, La ciudad, El campo*. En cuanto a *La cocina y sus utensilios*, se compone de dos categorías distintas, una inclusiva —«sus utensilios»— y otra relacional —«la cocina».

En cuanto a la organización de sus elementos, los centros pueden ser:

a) *categorías naturales*, que responden a las características clásicas de una categoría semántica (límites más o menos definidos relacionados con características físicas o abstractas que nacen de la experiencia del mundo, y con identificación sencilla de los elementos que la constituyen);

b) *categorías bien definidas*, de límites concretos y con estructura de lista cerrada, en las que el grado de pertenencia es igual para todos los miembros;

c) *categorías ad hoc*, que son creadas con un objetivo concreto y no pueden explicarse ni mediante prototipos ni por semejanza de familia, puesto que su organización depende en exclusiva del conocimiento del mundo que tenga el hablante;

d) *categorías radiales*, que consisten «en una subcategoría central con extensiones o ramificaciones sustentadas en diversos procedimientos entre los que destacan la metonimia o la metáfora», y en las «que una palabra activa múltiples dominios cognitivos (redes conceptuales) que a su vez activan otros conceptos que no necesitan estar relacionados con los primeros» (Hernández Muñoz, 2006: 147).

A estas categorías Sánchez-Saus Laserna (2011: 199) añade, siguiendo a Tomé (2011), el modelo de organización de los *esquemas*. Los *esquemas* —*marcos (frames)*, según Minsky (1975), o *esquemas visuales*, según De Vega (1984)— proceden de la ciencia cognitiva y hacen referencia a «estructuras de conocimiento que contienen información estructural fija a partir del conocimiento genérico [...] acerca de cómo son los objetos de la realidad (del tipo *cómo es un aula de un colegio, cómo es una biblioteca* y, por tanto, qué esperamos encontrar cuando estamos en ellas)» (Sánchez-Saus Laserna, 2011: 205).

Tabla 2. Clasificación de los centros de interés de la disponibilidad léxica

Nº	Centro interés	Estructura interna					Niveles de inclusividad	
		natural	bien definida	ad hoc	radial	esquema	inclusiva	relacional
01	El cuerpo humano	X	X				X	
02	La ropa	X					X	
03	Partes de la casa	X					X	
04	Los muebles de la casa	X					X	
05	Comidas y bebidas	X					X	
06	Objetos colocados en la mesa			X			X	
07	La cocina y sus utensilios	X			X	X	X	X
08	La escuela				X	X		X
09	Calefacción, iluminación	X						X
10	La ciudad				X	X		X
11	El campo				X	X		X
12	Medios de transporte	X					X	
13	Trabajos del campo y del jardín	X					X	
14	Los animales	X					X	
15	Juegos y distracciones	X			X	X	X	
16	Profesiones y oficios	X					X	

La diferente **estructura interna** de los centros de interés afecta a la cohesión de los conjuntos léxicos. En disponibilidad léxica, esta es medida por el índice de cohesión, concepto introducido por Max Echeverría *et al.* (1987: 68), que «mide el grado de coincidencia en las respuestas de los sujetos para un mismo centro». El índice de cohesión relaciona los valores obtenidos en palabras y en vocablos⁴, dividiendo el

⁴ En los estudios léxico-estadísticos el término *palabra* se refiere a todas y cada una de las respuestas computables de los informantes. Por su parte, *vocablo* hace referencia a cada una de las unidades que componen el vocabulario, y resulta de la aplicación de criterios homogeneizadores

promedio de respuestas en cada centro de interés por el número de palabras diferentes (vocablos). De esta manera, se puede saber cuándo el centro de interés es compacto (o cerrado), en el caso de que las respuestas de los informantes coincidan en gran número, o difuso (o abierto), si ocurre una gran cantidad de palabras diferentes.

Tabla 3. Resultados generales de disponibilidad léxica en E/LE de los alumnos polacos

Nº	Centro interés	PT	PD	IC
1	Partes del cuerpo humano	2305	120	0,16
2	La ropa	1621	109	0,12
3	Partes de la casa	1321	87	0,13
4	Los muebles de la casa	1278	102	0,10
5	Comidas y bebidas	2616	275	0,08
6	Objetos colocados en la mesa	918	86	0,09
7	La cocina y sus utensilios	1131	127	0,07
8	La escuela	1528	206	0,06
9	Calefacción, iluminación	906	142	0,05
10	La ciudad	2629	383	0,06
11	El campo	1848	344	0,04
12	Medios de transporte	1416	128	0,09
13	Trabajos del campo y del jardín	573	186	0,03
14	Los animales	2293	166	0,11
15	Juegos y distracciones	1566	310	0,04
16	Profesiones y oficios	2137	299	0,06
	Valores medios	1630,38	191,88	0,08

En la muestra de liceo bilingüe polaco los valores de palabras totales (PT), palabras diferentes (PD) e índice de cohesión (IC) son coincidentes a grandes rasgos con los del resto de investigaciones del mundo hispánico (Samper Padilla *et al.*, 2003), y muestran que los centros con un índice de cohesión por encima de la media, esto es, con un alto índice de vocabulario común, son de tipo natural: *Partes del cuerpo humano*, *Partes de la casa*, *La ropa*, *Los animales*, *Los muebles*, *Medios de trans-* o lematizadores (agrupación de todas las repeticiones de una palabra en una única entrada o vocablo).

porte, Comidas y bebidas. A esta lista hay que añadir *Objetos colocados sobre la mesa para la comida*, categoría *ad hoc*, con un índice sobre la media.

Frente a éstos, se hallan los centros difusos, caracterizados por presentar un índice de cohesión por debajo de la media, y por la dispersión de los vocablos que se recogen en las encuestas, lo cual da lugar a una estructura relacional o radial: *El campo, Juegos y distracciones, Calefacción e iluminación, La escuela, La ciudad y La cocina*.

Además, integran esta relación otros dos centros con diferente estructura: *Trabajos del campo y del jardín* (uno de los centros de interés más difíciles de identificar conceptualmente) y *Profesiones y oficios*.

3. LA ASOCIACIÓN DE PALABRAS EN LOS LÉXICOS DISPONIBLES

Paredes García (2012: 91) habla de un doble eje asociativo en el proceso de actualización de unidades léxicas, que tiene su reflejo asimismo en los vocablos producidos. Este doble eje asociativo está compuesto por un eje principal, que vincula la nueva unidad solo con el estímulo generador, y otro secundario, que resulta de las activaciones ocasionadas por la presencia de un término previo (rimas internas, derivación, composición, etc.).

En cuanto al primer eje, diversos estudiosos de la disponibilidad léxica (Hernández Muñoz, 2006; Ávila Muñoz y Villena Ponsoda, 2010; Sánchez-Saus Laserna, 2011; etc.) han coincidido en señalar que a la hora de describir y cuantificar las relaciones establecidas entre los términos de una misma categoría semántica, la teoría más adecuada es la teoría de los prototipos. Basan su conclusión en la cercanía de los conceptos *disponibilidad* y *tipicidad*, y en la posibilidad de gradación de ambas cualidades (Hernández Muñoz, 2006: 129), y postulan «que cada centro de interés gira en torno a un prototipo creado a partir del concepto que determina ese centro de interés» (Ávila Muñoz y Villena Ponsoda, 2010: 55).

«Las palabras más disponibles son las más prototípicas» (Sánchez-Saus Laserna, 2011: 200). Constituyen estas los elementos prototípicos del nivel de base, ejemplares idóneos o casos centrales, con el que los restantes miembros mantienen algún grado de similitud. Estos elementos prototípicos del nivel de base aparecen mencionados en las listas en primer lugar inmediatamente después de la etiqueta categorial (supraordinada), siendo así categorizados más rápidamente que los no prototípicos, ya que «son punto de referencia cognitiva y son los primeros que aprenden los niños» (Hernández Muñoz, 2006: 136). Compruébese la tipicidad de los 10 vocablos más disponibles de la muestra de liceo bilingüe polaco en la tabla adjunta.

Tabla 4. Vocablos más disponibles en E/LE de alumnos polacos en cinco centros de interés

La ropa	Partes de la casa	Medios de transporte	Los animales	Profesiones
pantalón	cocina	coche	perro	profesor
camisa	dormitorio	autobús	gato	médico
zapato	habitación	tranvía	caballo	abogado
camiseta	cuarto de baño	avión	vaca	azafata
falda	salón	bici(cleta)	gallina	policía
calcetín	baño	tren	pájaro	director
jersey	ventana	metro	cerdo	conductor
bragas	pared	barco	elefante	bombero
chaqueta	puerta	caballo	oveja	enfermero
vestido	comedor	a pie	león	actor

Igual que Ávila Muñoz y Villena Ponsoda (2010), consideramos el índice de disponibilidad un indicador del grado de prototipicidad que los vocablos poseen dentro de un centro de interés. Por ello se observa que, cuanto más próximo es un vocablo al prototipo del núcleo temático, mayor índice de disponibilidad presenta. Así queda probado en el ejemplo tomado de la muestra de léxico disponible en español del liceo bilingüe polaco, en el centro de interés *Medios de transporte*.

Tabla 5. Vocablos de *Medios de transporte* con i.d. > 0,1 empleados por el 30% de la muestra

12. Medios de transporte			
Nº	Palabra	Disponibilidad	Aparición [%]
1	coche	0,84626	99,174
2	(auto)bús	0,78827	97,521
3	tranvía	0,66348	85,950
4	avión	0,61491	90,909
5	bici(cleta)	0,61363	94,215
6	tren	0,55598	79,339
7	metro	0,40932	64,463
8	barco	0,36405	70,248
9	caballo	0,29030	61,157
10	a pie	0,22561	46,281
11	moto	0,19386	35,537
12	taxi	0,14474	24,793

Como se observa, los 9 primeros vocablos han sido actualizados por más de la mitad de la población estudiada. Estos son los que formarían la categorización conceptual colectiva del estímulo en cuestión. A medida que el índice de disponibilidad de los vocablos disminuye y, por tanto, es empleado por menor número de hablantes, los elementos léxicos se van alejando del núcleo prototípico del centro de interés.

Junto a los prototipos, son «las redes semánticas —que no son incompatibles— las que organizan el lexicón» (Manjón Cabeza, 2008). Estas redes semánticas naturales producidas en las respuestas de los informantes utilizan diversos tipos de mecanismos asociativos que relacionan dos términos sucesivos en una cadena de respuestas de disponibilidad léxica. Galloso Camacho (1997: 29-31; 2002: 114-115) distingue cinco tipos de asociaciones, que pertenecen al segundo eje asociativo en disponibilidad léxica que menciona Paredes García (2012: 91):

1) Por similitud de significantes, bien en la raíz de las palabras (*gaviota-gavilán*), bien por rima (*corazón-pulmón*);

2) Por similitud de significante y significado, en palabras derivadas (*fruta-frutero*) y en composiciones sintagmáticas (*sala de estar-sala de juegos*);

3) Por semejanza de significados, en sinonimia (*burro-asno*; *lavaplatos-lava-vajillas*);

4) Por antonimia (*frío-calor*; *pobre-rico*);

5) Otros mecanismos, como la hiperonimia e hiponimia (*infusión-manzanilla*), la gradación (*capitán-teniente-general*) y la sucesión espacial (*cabeza-oreja-nariz-boca*; *puerta-recibidor-cocina-salón*).

Sánchez-Saus Laserna (2011) engloba todas estas relaciones bajo el concepto de *relaciones «significativas»*. Este tipo de relaciones en semántica ha sido definido por Casas Gómez (2011: 88; 2005: 9-10) como «todo ese conjunto de valores sustanciales del contenido que tienen que ver con las relaciones entre los componentes del signo: el significante, el significado/concepto y la referencia». Estas relaciones pueden ser tanto lingüísticas como no lingüísticas:

«estas relaciones “significativas”, cuando se establecen entre significantes o entre significantes y significados, se considerarán *lingüísticas* y serán la base de fenómenos como la paronimia, la etimología popular y de los campos semasiológicos o campos de significaciones y campos onomasiológicos o campos de designaciones; cuando, sin embargo, las relaciones se establezcan entre conceptos y realidades o cosas, tales relaciones “significativas” tendrán un carácter no lingüístico y explicarán las conexiones que se producen a partir de aspectos sustanciales de naturaleza *designativa* (relaciones asociativas, estilísticas, culturales o terminológicas, entre otras)» (Sánchez-Saus Laserna, 2011: 140, n. 98).

Los centros de interés «se fundamentan en relaciones de tipo *asociativo* y, como tales, vinculadas muy estrechamente con la realidad y la experiencia de los informantes» (Sánchez-Saus Laserna, 2011: 342). Las relaciones «significativas» entre dos palabras contiguas muestran, empero, los vínculos designativos más restringidos. Por ello, resulta de interés el análisis cuantitativo de las asociaciones que se establecen entre las unidades con objeto de determinar las asociaciones estables en el conjunto de un colectivo de encuestas.

La tabla 6 resume cuantitativamente las conexiones contiguas en los diferentes centros de interés que se han producido al menos en 4 ocasiones y las conexiones fuertes —más frecuentes en cada grupo y con una frecuencia superior a 20—. Estos datos han sido suministrados por el programa informático *DispoGrafo*, diseñado por Echeverría *et al.* (2008). Este programa permite calcular la frecuencia con que dos términos aparecen unidos en los listados. Se incorpora a la tabla la información referente al total acumulado de palabras, al conjunto de vocabulario (entradas de diccionario) de cada centro, y el valor del índice de cohesión, que pondera ambos resultados. En cada caso, se han sombreado los valores superiores a la media.

Se observa una relación directamente proporcional entre los mayores índices de cohesión y las categorías con un mayor número de conexiones, todas ellas categorías naturales y de tipo inclusivo: *Partes del cuerpo humano* (122), *La ropa* (85), *Comidas y bebidas* (78), *Los animales* (77), *Medios de transporte* (74), *Partes de la casa* (67), *Muebles de la casa* (52). A ellas hay que sumar *La ciudad* (57), una categoría radial y relacional extraordinariamente productiva en merced a la amplitud de sus evocaciones, con los valores máximos tanto en palabras totales como en vocablos.

Además de calcular la frecuencia de las conexiones entre dos términos de un conjunto, el programa *DispoGrafo* representa mediante esquemas esas relaciones. Los esquemas gráficos resultantes, que no por casualidad recuerdan vagamente la estructura neurológica del cerebro, están formados por las palabras (nodos) unidas entre sí por líneas (aristas) sobre las que se indica el número de veces que aparecen relacionadas. Concuerdan sus resultados, entonces, con la teoría de las redes semánticas (*semantic networks*), desarrollada por Collins y Quilian (1969) y Collins y Loftus (1975), la cual considera que las unidades de la memoria semántica, que son idealizaciones abstractas llamadas nodos (*nodes*), están organizadas en redes asociativas. «En estas redes, constituidas por conjuntos de nodos unidos por conexiones (*links*), la activación de la información semántica se propaga jerárquicamente, dependiendo de la fuerza intrínseca de cada una de las conexiones» (Hernández Muñoz, 2006: 66).

Veamos a continuación algunos ejemplos de las relaciones significativas establecidas en interior de distintos tipos de centros de interés.

El centro de interés n.º 1, *Partes del cuerpo humano*, es una categoría, en su estructura interna, natural (con elementos constituyentes fácilmente identificables), bien definida (una lista cerrada de elementos similares), e inclusiva (todos sus elementos tienen una relación de pertenencia estricta). Por tanto, este centro está compuesto por elementos léxicos que, en su gran mayoría, pueden considerarse cohipónimos, correspondiéndose su hiperónimo con la denominación del centro de interés. Ahora bien, aunque el vínculo de muchos de los elementos que componen el centro con la denominación del mismo sea una relación léxica de hiperonimia-hiponimia, las conexiones que más frecuentemente se producen dentro de este centro, entre estos elementos, son, como puede observarse, de tipo «significativo» designativo, fundamentalmente por contigüidad: así, *pierna-pie*, *mano-brazo-mano*, *mano-dedo-uña*, *boca-labio*, *labio-diente*.

Tabla 6. Conexiones más frecuentes en los 16 centros de interés de la muestra analizada

Nº	Centro interés	PT	PD	IC	Conexiones ≥ 4	Conexión más frecuente
1	Partes del cuerpo humano	2305	120	0,16	122	ojo → nariz: 27 ojo → oreja: 26 pierna → pie: 24
2	La ropa	1621	109	0,12	85	camisa → camiseta: 40 braga → sujetador: 20
3	Partes de la casa	1321	87	0,13	67	ventana → puerta: 26
4	Los muebles de la casa	1278	102	0,10	52	silla → sillón: 61 mesa → silla: 25 sillón → mesa: 20 cama → silla: 20
5	Comidas y bebidas	2616	275	0,08	78	té → café: 51 café → té: 25 vino → cerveza: 23 patata → tomate: 22
6	Objetos colocados en la mesa	918	86	0,09	41	cuchillo → cuchara: 33 tenedor → cuchillo: 29 plato → vaso: 27
7	La cocina y sus utensilios	1131	127	0,07	42	mesa → silla: 53
8	La escuela	1528	206	0,06	42	mesa → silla: 54 pizarra → tiza: 30 bolígrafo → lápiz: 28 silla → pizarra: 21
9	Calefacción, iluminación	906	142	0,05	29	–
10	La ciudad	2629	383	0,06	57	cine → teatro: 29 tranvía → autobús: 28
11	El campo	1848	344	0,04	40	vaca → caballo: 21
12	Medios de transporte	1416	128	0,09	74	autobús → tranvía: 31 tranvía → autobús: 28 coche → bicicleta: 28 coche → autobús: 24 avión → barco: 21
13	Trabajos del campo y del jardín	573	186	0,03	2	–
14	Los animales	2293	166	0,11	77	perro → gato: 70 gato → perro: 31 león → tigre: 23 vaca → caballo: 21
15	Juegos y distracciones	1566	310	0,04	28	cine → teatro: 30
16	Profesiones y oficios	2137	299	0,06	51	–

En este centro se muestran también relaciones «significativas» lingüísticas entre significantes de tipo paronímico: es muy evidente en el caso de *pie-pierna*, y creemos que puede ser una causa, junto con la condición de cohipónimos y la cercanía referencial, de la alta frecuencia con la que aparecen unidos *ojo* y *oreja*, en ambas direcciones.

Dentro de estas relaciones designativas es evidente que los informantes han creado un «subcentro», el de la cabeza, que se observa muy claramente en la representación gráfica que nos facilita *DispoGrafo*, en cuyo interior los elementos funcionan como merónimos de *cabeza*, esto es, como partes de un todo. *Ojo*, *oreja*, *nariz* aparecen en el centro del gráfico muy estrechamente relacionados en una relación de órganos de los sentidos. A éstos también se unen *labio*, *boca* y, en otra dirección, *pelo*. A partir de *boca* y *labio* se lleva a cabo la asociación, también frecuente con *diente* y *lengua*, y, en una relación con menos conexiones, *pestaña*, *mejilla*, *cara*. Se trata, en todos los casos, de relaciones «significativas» designativas por contigüidad de los referentes.

Un segundo núcleo relacional también muy fuerte es el de las extremidades, que aparece en el gráfico bajo los vocablos designativos de los órganos de los sentidos. Se presenta la relación que asocia *mano-pierna* —así como *pierna-brazo*—, y a ambas designaciones con *dedo* como término común. Se trata de una relación de cohiponimia, en tanto que partes del cuerpo, pero también son elementos contrarios, «antónimos» del hablar, asociados polarmente a partir del conocimiento que se tiene de la realidad: extremidad superior frente a extremidad inferior. A partir de ellos, y de nuevo por meronimia, aparecen *mano-dedo-uña*, y las conexiones *dedo-brazo* y *dedo-codo*.

En el conjunto léxico, las relaciones obtenidas por contigüidad de referentes y basadas en la ordenación visual son frecuentes. De este modo se asocian: *espalda-brazo*, como unión de las extremidades superiores al tronco; *rodilla-codo*, como articulaciones intermedias; *cabeza-cuello-pecho*, en una ordenación de arriba abajo uniendo la cabeza al tronco; *culo-pecho*, por una evidente relación erótica. Además, en la parte inferior, el gráfico muestra un itinerario relacional entre el vientre (*barriga-estómago*) y los órganos (*corazón-pulmón*), que en un nivel inferior se amplía a *riñón*.

El centro n.º 10 *La ciudad* representa un tipo de configuración diferente. Se trata de una categoría radial (con múltiples subcategorías en su interior) y con forma de esquema en su estructura interna (representa idealmente cómo es una ciudad). En cuanto a los niveles de inclusividad que se dan, es un campo relacional, en el que las palabras que forman este centro de interés se relacionan con el enunciado del centro en tanto que *cosas* que están en la realidad a la que este se refiere. De este modo, se forman configuraciones más restringidas en su interior.

Así, por un lado, encontramos el campo léxico de los medios de transporte, en el que la palabra *tranvía* aparece como la que vertebra la ciudad polaca y, por tanto, el conjunto léxico resultante. El campo léxico de los *Medios de transporte* muestra la relación fuerte *tranvía-autobús*, y de manera más débil los medios que se mueven

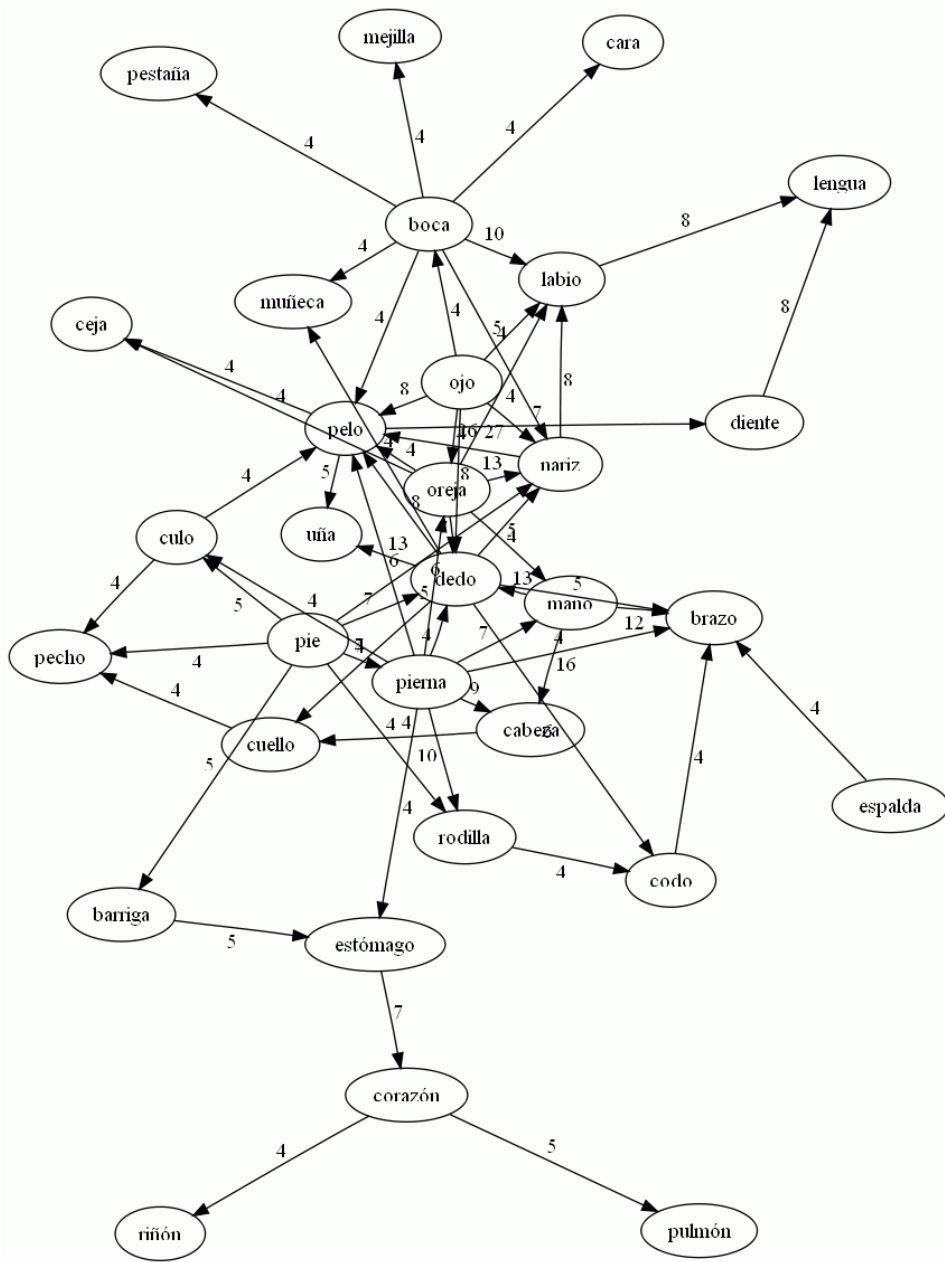


Ilustración 1. Relaciones semánticas en el centro 01. El cuerpo humano

sobre railes *tranvía-tren* y *tranvía-metro*. Por contigüidad designativa se relacionan los medios de transporte que usan ruedas: *coche* se une a *autobús* y *bicicleta*; y, desde *coche*, *calle*, *semáforo*, *gente*, *contaminación*, igualmente por contigüidad designativa. Desde *calle* sale, por un lado, otra vía, como *avenida*, con la que forma un campo léxico distinto, el de los tipos de vías públicas, así como otros espacios urbanos, como *parque* y *plaza*, y dos subconjuntos con ciertos elementos que se encuentran en la calle, como *edificio*, *banco* y *ayuntamiento*, y, por otro lado, el campo léxico de la vivienda (*casa-piso-bloque*). De otra parte, a través de otra relación designativa por contigüidad, se relaciona *gente* con diferentes espacios del entorno público: *escuela-universidad* en el ámbito educativo, que con *hospital* forma parte del sector de servicios públicos, y *teatro-cine-museo*, pertenecientes al mundo del ocio y la cultura.

De forma independiente, se presentan los miembros del campo de los establecimientos de restauración-diversión: *bar-restaurante-cafetería-discoteca*. También como subconjuntos independientes aparecen: los animales que viven en la ciudad (*perro-ciudad*); el par *tráfico-atasco*, por una evidente relación causal; y el campo léxico del comercio (*tienda-supermercado-mercado-almacén*). Como bien apunta Sánchez-Saus Laserna (2011: 360), «las relaciones de los elementos de un campo léxico con su archilexema correspondiente son [...] de hiperonimia-hiponimia, siendo cohipónimos entre sí los miembros del campo».

4. CONCLUSIONES

Al estudiar las categorizaciones en el léxico disponible, Hernández Muñoz (2006: 134) destaca la disparidad semántica de los centros de interés clásicos a partir de su diferente ontogenia, organización interna y alcance. Los resultados del estudio de los léxicos disponibles de E/LE de los alumnos de 3.º del liceo bilingüe polaco coinciden plenamente con la tesis de esta autora, así como con las tendencias marcadas en los estudios que se llevan a cabo en el marco del Proyecto Panhispánico de Disponibilidad Léxica (Samper Padilla *et al.*, 2003). Entre los 16 centros de interés fijados por Gougenheim *et al.* (1964) se distinguen fácilmente subgrupos caracterizados por una diferente cantidad de vocabulario y por el grado de dispersión de sus componentes. Si los estudios de disponibilidad léxica, sobre todo los pertenecientes al citado macroestudio, usan estos centros, es sobre todo por la conveniencia de realizar comparaciones entre las diferentes sintopías.

A raíz de estas diferencias entre categorías semánticas, Hernández Muñoz (2006: 150-156) propone un esbozo de una taxonomía de los centros de interés, que posteriormente Sánchez-Saus Laserna (2011: 196-209) completa y perfecciona. Esta taxonomía nos ha servido para clasificar los datos de la muestra polaca, en función de la estructura interna y el nivel de inclusividad de los centros. Igualmente, se ha comprobado la fuerte relación existente entre los conceptos de *disponibilidad* y *prototipici-*

dad, advertida por Ávila Muñoz y Villena Ponsoda (2010). Finalmente, gracias a los grafos del programa *Dispografo* (Echeverría *et al.*, 2008), se han podido ejemplificar claramente las diferentes relaciones «significativas», en terminología de Casas Gómez (2011), que se establecen entre dos centros con características taxonómicas tan diferentes como *Partes del cuerpo humano* y *La ciudad*.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁVILA MUÑOZ, Antonio M.; VILLENAS PONSODA, Juan A. [eds.] (2010): *Variación social del léxico disponible en la ciudad de Málaga. Diccionario y análisis*. Málaga: Sarriá.
- BORREGO NIETO, Julio (2004): «Algunas preguntas en relación con el concepto de léxico disponible». In: Josefina PRADO ARAGONÉS y M.^a Victoria GALLOSO CAMACHO [eds.], *Diccionario, léxico y cultura*. Huelva: Universidad de Huelva, 59-69.
- CARCEDO GONZÁLEZ, Alberto (2003): «Unidad y variedad diatópica de la disponibilidad léxica del español: comparación de los inventarios de Puerto Rico, Cádiz y Asturias». In: Francisco MORENO FERNÁNDEZ, *et al.* [eds.], *Lengua, Variación y Contexto. Estudios dedicados a Humberto López Morales*. Madrid: Arco/Libros, 199-225.
- CASAS GÓMEZ, Miguel (2005): «Relaciones “significativas”, relaciones semánticas y relaciones léxicas». *Lingüística Española Actual*, XXVII: 5-31.
- CASAS GÓMEZ, Miguel (2011): «Problemas y criterios lingüísticos subyacentes a una tipología de relaciones en semántica». *Lorenzo Hervás*, 20 (Extraordinario): 63-108.
- COLLINS, Allan M.; LOFTUS, Elisabeth F. (1975): «A Spreading-activation theory of semantic processing». *Psychological Review*, 82(6): 407-428.
- COLLINS, Allan M.; QUILLIAM, M. Ross (1969): «Retrieval time from semantic memory». *Journal of Verbal Learning and Verbal Behaviour*, 8: 240-247.
- DE VEGA, Manuel (1984): *Introducción a la Psicología Cognitiva*. Madrid: Alianza Psicología.
- EACHEVERRÍA, Max S.; HERRERA, M.^a Olívia; MORENO, Patricio; PRÁDENAS, Francisco (1987): «Disponibilidad léxica en Educación Media: resultados cuantitativos». *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada (RLA)*, 25: 55-115.
- EACHEVERRÍA, Max S.; VARGAS, Roberto; URZUA, Paula; FERREIRA, Roberto (2008): «DispoGrafo: una nueva herramienta computacional para el análisis de relaciones semánticas en el léxico disponible». *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada (RLA)*, 46/1: 81-91.
- GALLOSO CAMACHO, M.^a Victoria (1997): «Tratamiento y perspectivas del léxico disponible: el caso de la provincia de Zamora». *Revista de Estudios de Adquisición de la Lengua Española*, 8: 23-33.
- GALLOSO CAMACHO, M.^a Victoria (2002): *El léxico de los estudiantes preuniversitarios en el distrito universitario de Salamanca*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- GALLOSO CAMACHO, M.^a Victoria; PRADO ARAGONÉS, Josefina (2004): «La estructura estadística del léxico disponible de informantes nativos e informantes de ELE». In: M.^a Auxiliadora CASTILLO CARBALLO *et al.* [eds.], *Las gramáticas y los diccionarios en la enseñanza del español como segunda lengua: deseo y realidad. Actas del XV Congreso Internacional de ASELE*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 370-375.
- GOUGENHEIM, George; MICHÉA, René; RIVENC, Paul; SAUVAGEOT, Aurélien (1956): *L'élaboration du français élémentaire. Étude sur l'établissement d'un vocabulaire et d'une grammaire de bas*. París: Didier.

- GOUGENHEIM, George; MICHÉA, René; RIVENC, Paul; SAUVAGEOT, Aurélien (1964): *L'élaboration du français fondamental (I degré). Étude sur l'établissement d'un vocabulaire et d'une grammaire de bas*. París: Didier.
- HERNÁNDEZ MUÑOZ, Natividad (2006): *Hacia una teoría cognitiva integrada de la disponibilidad léxica: el léxico disponible de los estudiantes castellano-manchegos*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- LÓPEZ CHÁVEZ, Juan; STRASSBURGUER FRÍAS, Carlos (1987): «Otro cálculo del índice de disponibilidad léxica». In: *Actas del IV Simposio de la Asociación Mexicana de Lingüística Aplicada, Presente y perspectiva de la lingüística computacional en México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1006-1014.
- LÓPEZ MORALES, Humberto (1984): *Enseñanza de la lengua materna. Lingüística para maestros de español*. Madrid: Playor.
- LÓPEZ MORALES, Humberto (1996): «Los estudios de disponibilidad: pasado y presente». *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, XXXV: 245-259.
- LÓPEZ MORALES, Humberto (1999): *Léxico disponible de Puerto Rico*. Madrid: Arco Libros.
- MANJÓN-CABEZA CRUZ, Antonio (2008): «Determinación de redes semánticas naturales por medio de encuestas de disponibilidad léxica». In: Antonio MORENO SANDOVAL [coord.], *El valor de la diversidad (meta)lingüística: Actas del VIII congreso de Lingüística General*. Edición en CD. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- MINSKY, Marvin (1975): «A framework for representing knowledge». In: Patrick H. WINSTON [ed.], *The Psychology of Computer Vision*. New York: McGraw Hill, 211-278.
- PAREDES GARCÍA, Florentino (2012): «Desarrollos teóricos y metodológicos recientes de los estudios de disponibilidad léxica». *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada*, 11/6: 78-100.
- SAMPER PADILLA, José A.; BELLÓN FERNÁNDEZ, Juan J.; SAMPER HERNÁNDEZ, Marta (2003): «El proyecto de estudio de la disponibilidad léxica en español». In: Gerd WOTJAK [coord.], *Pautas y pistas en el estudio del léxico hispano (americano)*. Frankfurt-Madrid: Vervuert-Iberoamericana, 27-140.
- SÁNCHEZ-SAUS LASERNA, Marta (2011): *Bases semánticas para el estudio de los centros de interés del léxico disponible. Disponibilidad léxica de informantes extranjeros en las universidades andaluzas*. Tesis doctoral inédita. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- TOMÉ CORNEJO, Carmela (2011): «Reflexiones en torno a los centros de interés». In: M.^a Victoria GALLOSO CAMACHO [coord.], *La investigación de la Lengua y la Literatura en la Onubense*. Huelva: Universidad de Huelva, 115-159.